

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

El amor en los impasses del alma bella.

Sanchez, Jimena.

Cita:

Sanchez, Jimena (2014). *El amor en los impasses del alma bella. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/718>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/otV>

EL AMOR EN LOS IMPASSES DEL ALMA BELLA

Sanchez, Jimena

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo responde al objetivo de explorar la formulación que Lacan realiza sobre el amor hacia el final de su enseñanza en su articulación con el campo del goce. Se tratará pues de pensar las consecuencias que conlleva, en el campo del amor, el axioma fundamental “no hay relación sexual” que despliega a partir de los años 70, el cual produce una pluralización en el campo del goce.

Palabras clave

Amor, Goces, Almor, Otro, Goce, Fracaso

ABSTRACT

LOVE IN THE IMPASSES OF THE BEAUTIFUL SOUL

This work intends to explore the formulation which Lacan produces about love towards the end of his teaching; precisely its articulation with the field of enjoyment. Then it will intend to think about the consequences it entails, in the field of love, the fundamental axiom “there is no sexual rapport” that he unfolds from the 70s, which produces a pluralization in the field of enjoyment.

Key words

Love, Enjoyments, Almor, Other, Enjoyment, Failure

“...es un desatino querer hacer de ángel cuando se está en la tierra...”

Teresa de Ávila - Libro de la Vida

Introducción

En el horizonte del camino que me he propuesto recorrer en el presente trabajo, con relación a una articulación posible entre el campo del goce y el amor, una frase de Lacan relampaguea: “todo gira en torno al fracaso” (Cf. Lacan 1969-70, 88). Quizás porque la tesis del amor sea la más sutil y difícil de entender en psicoanálisis. O porque a decir verdad, es a partir de los años setenta bajo el axioma del “no hay relación sexual” que “el fin de la verdad, la verdad verdadera, es que entre hombre y mujer eso no anda” (Cf. Lacan 1975a, 24-11-75).

Los goces y el goce que no

“No vamos a hablar del goce así, por las buenas [...] es el Tonel de las Danaides y que, una vez que se entra, no se sabe hasta dónde va. Se empieza con las cosquillas y se acaba en la parrilla. Esto también es goce” (Cf. Lacan 1969-70, 76-77)

En el último tramo de la enseñanza de Lacan el campo del goce no es en tanto tal un campo homogéneo. No hay en él un goce único. No hay el goce sino que hay los goces, en plural. Para decirlo rápidamente, en el registro del goce, por el hecho de que el goce del Otro no existe, se pueden identificar goces múltiples. En fin, “no hay el goce del Otro” termina siendo, desde una vertiente singular, una otra formulación para su “no hay relación sexual”. Y en esta perspectiva, tal como lo señala F. Schejtman, los goces para el hablante ocupan el lugar dejado vacante en la estructura por la imposibilidad radical de alcanzar el del Otro (Cf. Schejtman 1994). Que el goce no se comparte quiere decir que uno siempre goza solo. Lo cual no en

todos los casos es un problema sino que lo es principalmente en el amor, en tanto éste aspira al Uno de la fusión. “El amor es impotente, aunque sea recíproco, porque ignora que no es más que el deseo de ser Uno, lo cual nos conduce a la imposibilidad de establecer la relación *de ellos*. ¿La relación *de ellos*, quiénes? -dos sexos.” (Cf. Lacan 1972-73, 14). Entonces, conviene distinguir el eje de lo que es el amor y de lo que es el goce. En principio no son realidades idénticas, al contrario, hay una fractura entre el amor y el goce. Bajo esta misma perspectiva, Lacan retoma esta disyunción en *La tercera*: “Este goce del Otro, cada uno sabe hasta qué punto es imposible, e incluso contrariamente al mito que evoca Freud, a saber, que el Eros sería hacerse uno, justamente por eso uno se revienta, porque en ningún caso dos cuerpos pueden hacerse uno, por más que se lo abrace [...] no hay el menor asomo de reducción al uno.” (Cf. Lacan 1974, 106)

Ahora bien, es interesante, para el campo del amor que nos ocupa, señalar que tal como lo formula Lacan en *Aún*, “el goce que falta debe traducirse el goce que hace falta que no haya” (Cf. Lacan 1972-73, 74) y aclara que esto es algo positivo. En tanto “es útil: los hace servir de algo, y ello, a falta de saber gozar de otro modo que no sea siendo gozados, o burlados, ya que es justamente el goce que haría falta que no” (Cf. Ibid., 76). En tal caso, en términos de esta “utilidad” ¿habría que pensar en la posibilidad de un “nuevo amor”, otro que no aspire a hacer Uno de esa hincia, que se sigue de esta traducción del goce que falta al que hace falta que no? Por el momento, tan sólo lo dejo planteado.

Un sueño de almor

Toda la experiencia confirma que no es tan frecuente ver en la pareja la convergencia del amor y del goce. Freud percibió esto en sus estudios de la vida amorosa, especialmente del lado del hombre, en lo que llamó “la más generalizada degradación de la vida amorosa”. Con Lacan esta vida *almorosa* del hombre se reduce al intento de reducir lo Otro a lo Mismo. “En efecto, mientras el alma alme al alma, no hay sexo en el asunto. El sexo -en tanto *Otro sexo*[ii]- aquí no cuenta” (Cf. Lacan 1972-73, 102). De tal forma, el alma con el que se alma en este *almor homosexual* -en el sentido de la sexualidad masculina, hombresexuado- es lo que permite al ser que habla soportar lo intolerable de su mundo, entendiendo este mundo como lo real. Bajo esta perspectiva, un amor vinculado a la *psyché*, acorde al principio de placer. El amor *normâle* a través del cual el hombre “enalmorado” cree abordar a la mujer pero sólo aborda la causa de su deseo, el objeto a al que reduce lo Otro que es lo femenino. Lo Otro que es la mujer, la Otredad de lo femenino viene a ser reducida al marco más o menos repetitivo del fantasma. En eso consiste el acto de amor para el hombre -o más bien para el “macho”, aquel que se encuentra “malparado” del lado en que “todo x es función de Fx”-; es decir, la perversión polimorfa del macho, vertiente fetichista que le permite a él no caer en la impotencia psíquica (Cf. Lacan 1972-73 y Freud 1910)[ii]

En el mismo sentido, en la tercera contribución Freud indica que “la mujer es en un todo tabú” (Cf. Freud 1918 [1917], 194) fundado en el hecho de que ella es diferente del varón. Ahora bien, este enunciado sin embargo no es en absoluto susceptible de inversión.

Tal como lo señala J.-A. Miller, sólo pueden oponerse el hombre y la mujer en tanto lo Mismo y lo Otro; siendo el hombre el Mismo mientras que la mujer es Otra (Cf. Miller 2010, 103-104). De tal forma, la mujer para Lacan es Otro (*héteros*) y el amor *het(eros)exual*, en tanto “llamemos heterosexual, por definición, a lo que ama a las mujeres cualquiera que sea su propio sexo” (Cf. Lacan 1972, 491) Pero entonces, si como dijimos, la mujer es Otro, el no semejante -ni siquiera para ella misma- y este enunciado como tal no admite la inversa, ¿qué decir del lado de ellas?

Del ángel *enamorado*

“Sucede que también las mujeres están enamoradas, es decir, alman al alma [...] en su pareja” (Cf. 1972-73, 103) Pero eso, señala Lacan, sólo puede conducirlas a la histeria y en tal sentido, a hacer de hombre y ser también ella *homosexual* o *fuerasexo*. Es homosexual con dos emes en el sentido de estar fuera del Otro sexo, sexuada del lado masculino pero también lo es en tanto ligada al hombre, ama al hombre. De allí resulta *fuerasexo* porque al amar al hombre, al almar al alma, cortocircuita al Otro en tanto “se misma”. En esta misma dirección el caso Dora resulta paradigmático. No es que ella sea homosexual -en el sentido vulgar del término- de amar a la Sra. K; lo que le interesa es el objeto del hombre. Una problemática que deja de lado la cuestión del Otro -o más bien, se la cede a la Otra-. Sólo aborda el misterio de la feminidad desde la perspectiva del hombre, de la mujer deseada por el hombre con la salvedad de que esta está eclipsada por el objeto *a* de su fantasma. Desde esa posición, la histérica se afirma en la posición de sujeto deseante -e insatisfecho- no sacrifica su falta en ser pues goza de ella defensivamente. Es decir, hace de la privación una modalidad de goce y al mismo tiempo le da consistencia al pretendido goce de la otra. “En su fantasma es la otra la que goza...en su lugar” (Cf. Schejtman 2012a, 76). Sin embargo, “difícil no sentir el impasse que consiste en que se mismen en el Otro, porque a la postre, no hay necesidad de saberse Otro para serlo” (Cf. Lacan 1972-73, 103).

La vía del relevo: desalmada

Así los límites del almor. Su cuerpo de mujer hace obstáculo en su intento de volverse “una misma”. Ella encarna lo Otro, lo sepa o no, la Otredad absoluta tanto para el hombre como para sí. En materia de histeria, si ella no la realiza a la perfección es no-toda. Qué quiere decir este no-toda sino que “ella está contenida en la función fálica sino empero por ser su negación [...] entre centro y ausencia” (Cf. Lacan 1971-72, 118). La ausencia -forma que adquiere el que no lo sepa-, en tanto el hombre ha tomado el relevo habitando el *gozopresencia* (Cf. Lacan 1960 y Lacan 1971-2) permitiéndole a ella convertirse en ese Otro para sí misma como lo es para él en tanto la conduce al silencio de su Otro goce más esencialmente femenino “haciendo de su soledad partenaire, mientras que la unión queda en el umbral” (Cf. Lacan 1972, 490-1).

Para finalizar, resta una pregunta por hacerse: si ellos habitan espacios distintos, ¿qué del encuentro? Quizás se trate de experimentar la paradojal soledad de un exilio compartido.

En todo caso, si como se dijo al principio todo gira en torno al fracaso, “¿ [...] sólo se sostiene por errarse?” A apostar pues, nos anima Lacan. A fin de cuentas “saber lo que la pareja va a hacer no es una prueba de amor” (Cf. Lacan 1972-73, 176-177)

NOTAS

- [i] La aclaración en cursiva es propia, no presente en el texto original.
- [ii] Claro que Lacan no deja de señalar la posibilidad para el hombre de hacer el amor -de gozar del cuerpo de la mujer-, sólo posible a menos que haya castración. Después de todo “no hay virilidad que no sea consagrada por la castración” (Cf. Lacan 1960, 712)

BIBLIOGRAFIA

- Eidelberg, A. (2005): Los cuerpos desamorados de la era de hierro en *Porciones de nada*, Del Bucle, Buenos Aires, 2009
- Freud, S. (1905): Fragmento de análisis de un caso de histeria en *Obras Completas T. VII*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1996
- Freud, S. (1910): Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci en *Obras Completas T. XI*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1994
- Freud, S. (1910): Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (Contribuciones a la psicología del amor, I) en *Obras Completas T. XI*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1994
- Freud, S. (1912): Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa (Contribuciones a la psicología del amor, II) en *Obras Completas T. XI*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1994
- Freud, S. (1918 [1917]): El tabú de la virginidad (Contribuciones a la psicología del amor, III) en *Obras Completas T. XI*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1994
- Freud, S. (1926): Inhibición, síntoma y angustia en *Obras Completas T. XX*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1996
- Lacan, J. (1958a): La dirección de la cura y los principios de su poder, en *Escritos 1*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988.
- Lacan, J. (1958b): La significación del fallo, en *Escritos 1*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988.
- Lacan, J. (1960): Ideas directivas para un congreso sobre sexualidad femenina, en *Escritos 1*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988.
- Lacan, J. (1957-58): El Seminario Libro 5: Las formaciones del inconsciente, Paidós, Buenos Aires, 1999
- Lacan, J. (1969-70): El Seminario Libro 17: El reverso del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires, 1999
- Lacan, J. (1971-72): El Seminario Libro 19: ...o peor, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J. (1972): El atolondradicho, en *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J. (1972-73): El Seminario Libro 20: Aún, Paidós, Buenos Aires, 2004.
- Lacan, J. (1973): Nota italiana, en *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J. (1973b): *Télévision*, en *Autres écrits*, Seuil, Paris, 2001.
- Lacan, J. (1974-75): El Seminario Libro 22: R.S.I., inédito
- Lacan, J. (1974): La tercera, en *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Buenos Aires 1998.
- Lacan, J. (1975a): Conferencia en Yale, inédito.
- Lacan, J. (1975b): Conferencia en Ginebra, en *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Buenos Aires 1998.
- Lacan, J. (1975-76): El Seminario Libro 23: El sinthome, Paidós, Buenos Aires, 2006
- Lacan, J. (1976): *Joyce le Symptôme*, en *Autres écrits*, Seuil, Paris, 2001.
- Lacan, J. (1976-77): El Seminario Libro 24: *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile a mourre*, inédito.
- Laurent, E. (1993): *Posiciones femeninas del ser*, Tres Haches, Buenos Aires

res, 1999.

Miller, J-A. (1981): Teoría de los goces, en Recorrido de Lacan, Manantial, Buenos Aires, 2011

Miller, J-A. (1989): Lógicas de la vida amorosa, Manantial, Buenos Aires, 2000

Miller, J-A. (1997): La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica, Paidós, Buenos Aires, 2006

Miller, J-A. (1998): El hueso de un análisis, Tres Haces, Buenos Aires, 1998

Miller, J-A. (2008): El partenaire-síntoma, Paidós, Buenos Aires, 2008.

Miller, J-A. (2010): Los divinos detalles, Paidós, Buenos Aires, 2010.

Schejtman, F. (1994): De los goces, en El caldero de la escuela 35, EOL, 1995.

Schejtman, F. (2012a): Histeria y Otro goce, en Elaboraciones Lacanianas sobre las neurosis, Gramma, 2012.

Schejtman, F. (2012b): Histeria y feminidad, en Elaboraciones Lacanianas sobre las neurosis, Gramma, 2012.

Schejtman, F. (2012c): Reversiones tóricas: histeria y obsesión, en Elaboraciones Lacanianas sobre las neurosis, Gramma, 2012.

Soler, C. (1996-97): La maldición sobre el sexo, Manantial, 2006.